

9116

BIBLIOTECA
LIRICO-DRAMÁTICA

PRUEBA DE AMOR

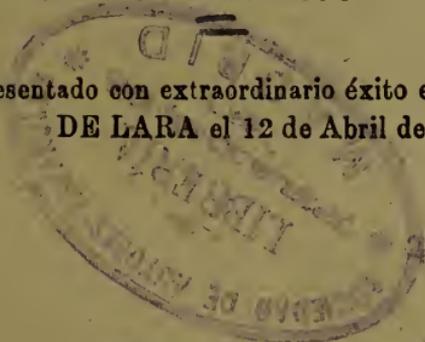
JUGUETE COMICO

EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

D. JOSE JACKSON VEYAN

Representado con extraordinario éxito en el TEATRO
DE LARA el 12 de Abril de 1884



SEGUNDA EDICIÓN

MADRID
ENRIQUE ARREGUI, EDITOR
Atocha, 64, segundo izquierda
1890

14

PRUEBA DE AMOR



PRUEBA DE AMOR

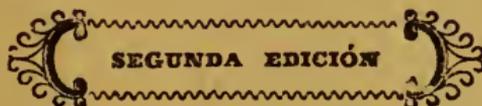
JUGUETE COMICO

EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

D. JOSE JACKSON VEYAN

Representado con extraordinario éxito en el TEATRO
DE LARA el 12 de Abril de 1884



MADRID

IMPRENTA DE M. P. MONTOYA

San Cipriano, 1.

1890

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

BEATRIZ..	Srta. Rodríguez.
EMILIO..	Sr. Arana.
BONIFACIO..	Riquelme.
UN CRIADO..	Martínez.

La acción en Madrid.

Derecha é izquierda la del actor.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie, sin su permiso, podrá ponerla en escena ni traducirla á otro idioma.

Los representantes de la BIBLIOTECA LÍRICO-DRAMÁTICA de D. Enrique Arregui son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación, del cobro de los derechos de propiedad y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

A LA DISTINGUIDA PRIMERA ACTRIZ

Señorita Doña Matilde Rodríguez.

Yo le ofrecí á usted esta obra para su beneficio, y usted con su talento y discreción ha conseguido que sea yo el *beneficiado*.

A usted debo en gran parte el extraordinario éxito conseguido, y en hacerlo constar aquí cumple un deber de justicia y de gratitud su admirador y amigo

Q. SS. PP. B.

J. JACKSON.

ACTO ÚNICO

Sala elegante. Puertas laterales y al foro; un álbum de retratos sobre el velador.

ESCENA PRIMERA.

Aparecen BONIFACIO, y el CRIADO, al foro

BONIF.

A las doce en punto pones
sobre la mesa el almuerzo;
todo á la inglesa, ya sabes:
adviértelo al cocinero.

(Vase el Criado).

Sería una triste gracia
que en algo le disgustemos,
y se marche sin cumplir
con la voluntad del muerto.
Y no por la voluntad
de mi hermano, que respeto,
sino por ese millón
que lega en su testamento,
con la condición expresa
que han de unirse en lazo estrecho
sus sobrinos, Beatriz
y Emilio, ó en su defecto
pasa el millón á los pobres.
Digo que estaría bueno
que mi Beatriz querida

no le guste á ese monstrenco,
y tenga yo *velis nolis*
que soltar ese dinerol
Un millón para los pobres...
que no tócaban á céntimo,
de seguro, porque hay tantos...
de pensarlo me estremezco.
Pero no: mi Beatriz,
educada en un colegio,
tan humilde, tan hermosa...
De su padre fiel reflejol

ESCENA II.

BONIFACIO.—BEATRIZ por la primera izquierda.

- BEAT. Papá, está bien el vestido?
BONIF. No ha de estarte... ya lo creo!
Qué traje parece mal
teniendo ese molde dentro?
Salvo algunas diferencias
de forma, mi mismo cuerpo.
BEAT. El color? ..
BONIF. Es de buen gusto
y elegante con extremo.
BEAT. No se ha levantado Emilio?...
BONIF. Según se vé...
BEAT. Vaya un sueño.
No le preocupa mucho
conocerme.
BONIF. Ten por cierto
que como te conociera
ya saldría más lijero.
BEAT. Vaya un noviol
BONIF. Tú qué sabes?...
BEAT. Para el amor no hay maestro.
Es ciencia tan natural,
que sin querer la aprendemos.
Y es que no viene de afuera
á ocupar nuestro cerebro
por arte del profesor

ó del libro que leemos,
sino que nace del alma,
que brota afuera de adentro,
como la flor campesina
nace sin cuidado ajeno,
porque Dios quiere que nazca
y nacera á pesar nuestro.

BONIF. Niña, veo que te explicas.

BEAT. Papá, digo lo que siento.

BONIF. Tienes diez y siete años...

BEAT. Pues hace cuatro, lo méaos,
que por Emilio suspiro,
y que con Emilio sueño.

BONIF. Sin conocerle?...

BEAT. El retrato
claro dice que no es feo.

BONIF. Es que son los retratistas
todos unos embusteros.
Me he retrata lo tres veces
y dos me han sacado tuerto,
y la otra con una boca
como el buzón de Correos.

BEAT. Vale más que su retrato
Emilio.

BONIF. Qué estás diciendo?
Pues le has visto acaso?..

BEAT. Anoche.

BONIF. Chical

BEAT. Por el agujero
de la llave de su cuarto...
me asomé...

BONIF. Divinos cielos!

BEAT. La curiosidad...

BONIF. Es claro!

BEAT. Le ví que estaba leyendo.

BONIF. Menos mal.

BEAT. Papá, me gusta,
pero mucho: lo confieso.

BONIF. Con que no le gustes tú!..

BEAT. Si vieras cuánto lo temo.

BONIF. Como dicen que es tan raro
y tan esquivo de genio.

BEAT.

Y sí lo será.

BONIF.

Esta carta

hace el retrato perfecto...

Pedí á Nueva-York informso...

BEAT.

A ver?...

BONIF.

Si asusta leerlo.

BEAT.

(Abre) la carta y lee.)

«Nueva-York, Julio y á tres:

don Benifacio Cortés:

Su sobrino Emilio Pol

tiene de inglés y español

y no es español ni inglés!

Impasible como un palo

muéstrase al amor ageno:

Lo escéptico es su regalo.

Su génio á veces no es malo

pero á veces no es muy bueno.

De Washington á París

con respeto se le nombra,

y sabe todo el país

que por un grano de anís

le pega un tiro á su sombra.

Pronto sale para España,

según noticias que peso.

Tiene una costumbre extraña:

todos los días se baña,

de modo que irá.. tan fresco.

En su historia más no insisto:

trátele usted como á un mixto

de español y de anglicano.

Adios: besa á usted la mano

su afectísimo, Calixto.»

Vaya un hombre original

Yo por mí no le comprendo.

BONIF.

Tú le tratas con duizura,

y... vamos, poniendo en juego.

tu excelente condición

y tus principios severos..

BEAT.

Por de pronto, el no salir

á esta hora, ya está dicien do

que no ha de inquietarle ni ucho

conocerme...

- BONIF. No lo creo.
BEAT. Pues si pica mi amor propio...
soy capaz...
- BONIF. Qué estás diciendo?..
Sabes lo que es un millón?
Una porción de dinero!
Cincuenta mil campeones
del más valeroso ejército.
Ejército á quien no vence
ni la ciencia ni el progreso.
Sé dulce con él.
- BEAT. Corriente.
BONIF. Sabrás trastearle?..
BEAT. Eso
no se pregunta siquiera.
Pues si yo tengo un trasteo!
El demonio es esta chica.
- BONIF. Soy una actriz de provecho.
BEAT. Las *Travesuras de Juana*
ya las hice en el Colegio,
y *La Cruz del matrimonio*,
y *Lo que vale el talento*,
y otra porción de comedias
cuyo nombre no recuerdo.
Verás tú como cautivo
ese corazón de hierro:
seré tierna, seré dulce,
seré amable con exceso,
seré bondadosa, humilde,
y si con tales extremos
dice que no es... entonces,
no tengas duda, le pegol
- BONIF. Bravísimo! No esperaba
de tí tanto atrevimiento.
- BEAT. Ya verás tú
- BONIF. Dios lo quiera,
Beatriz .. Pero silencio!
Ya está aquí
- BEAT. Gracias á Dios.
Si será el leon tan fiero? ..
(Sale Emilio por la segunda derecha.)

ESCENA III

LOS MISMOS.—EMILIO.

- BONIF. Muy buenos.
EMIL. Felices, tío.
(Sentándose sin reparar en Beatriz).
BONIF. Mi hija Beatriz: tu primita.
Qué tal?
EMIL. Bastante bonita.
BEAT. Muchas gracias, primo mío.
BONIF. Es de lo más inocento. .
y candorosa y gentil...
BEAT. Papá...
BONIF. Te gusta el perfil...
Pues si la vieras de frente.
No hay quien sus encantos tase!...
Incapaz de torpe amañio...
Chico en ella no hay engaño...
EMIL. Justo: *Véase la clase.*
BONIF. Dispensa su cortedad...
Está poco acostumbrada...
En un colegio educada.
EMIL. Valiente barbaridad.
BEAT. (Ya lo solté!)
EMIL. Lindo modo
de educarla!
BONIF. Yo he creído...
EMIL. A una mujer el marido
debe enseñárselo todo;
pero nadie más.
BEAT. Me extraña
que piense así.
EMIL. No le esfiija,
pero meter á una hija
en un colegio, en España,
vamos, que no está bien hecho.
Mejor habérmela enviado
y yo la hubiera enseñado
á ser mujer de provecho.
BONIF. Claro!...

- EMIL. De mi gusto en p6s
no busco mujer discreta.
Quiero un alma sin careta..
Como la ha formado Dios!
Pero...
- BEAT.
- EMIL. Digo que me altera.
En mi g6nio montaraz,
quiero paloma torcaz,
no paloma mensajera.
Quiero el eco no aprendido
del ave que llora amante.
Ave que en la j6ula cante
como cantabo en el nido!
- BEAT. De su consecuencia saco
que tiene usted. . con franqueza,
á pájaros la cabeza..
- BONIF. Sí, no está mal pajarraco!
- EMIL. Soy raro, dice usted bien.
- BEAT. No suelo yo decir mal.
En lo de gustos...
- EMIL. Cabal,
- BONIF. Tu equipaje está en el tren!...
- EMIL. Pienso que ha de estar allí.
- BONIF. Voy al momento á ordenar
que lo suban... (Y á dejar
que hablen solos á ver si...)
Vamos, ánimo, tontuela.
Es tan corta!...
- EMIL. Ya lo veo.
- BEAT. Corta y mujer. . No lo creo!
Primo...
- EMIL. Digo que no cuclal
Vaya.
- BONIF. Tu franqueza alabo.
(Hija, piensa en el millón!
Atácale al corazón!)
- BEAT. (Papá, si es un indio bravo!)
- EMIL. Le está usted dando lecciones
de lo que me ha de decir?...
- BEAT. Aunque torpe en discurrir
sé hablar en las ocasiones.
- EMIL. Que hable así, mejor será,

aunque lo haga sin descanso,
que no por boca de ganso...
ó boca de su papá.

BONIF. Já! Já! Qué bromista est

BEAT. Sí: ya lo voy conociendo...

BONIF. En todo se le está viendo:
mixto de español é inglés!

BEAT. Y el viaje?

EMIL. Iníspido y tonto.

Un viaje... como cualquiera.
En el vapor ni siquiera.
un temporal, por lo pronto.
Serenos el mar: blando el viento...

BEAT. La travesía en el tren?

EMIL. Insopertable también!
Sin un descarrilamiento.

BONIF. Vaya un gusto!

EMIL. Viajar

sin riesgo ni tropézones,
es viajar sin emociones.
(Será el hombre singular?...)

BEAT. Solo ví una cosa estraña:

EMIL. una mujer que venía,
no dijo esta boca es mía
desde París hasta España.

BEAT. Y qué?

EMIL. Pues está bien claro!

Treinta horas una mujer
sin hablar vamos á ver,
me parece que es bien raro!

BONIF. Tiene gracia!

BEAT. Pues maldita
la que me hace Es dicho añejo.

BONIF. Me voy, Emilio: ahí te dejo
á solas con tu priimita.
Hablad despacio y con calma:

tiene un corazón de oro!
Mírala, si es un tesoro! ..
(Señor, tócale en el alma!...
(Vase foro derecha.)

ESCENA IV.

BEATRIZ.—EMILIO.—Se sientan cada uno á un lado y harán una pausa larga.

BEAT. (El tal Emilio no es feo,
pero si al fin no se aviene!...)

EMIL. (Me parece que no tiene
la conición que deseo.)

(Pausa.)

(Lo que es no hablando, imagino
que no hemos de disputar!)

BEAT. (Ay!... Qué se puede esperar
de un amante *ultramarino!*)

(Pausa.)

EMIL. Ha escogido usted el color
de ese vestido?

BEAT. Yo fuí.

EMIL. Porque me parece á mí
que le hace poco favor.

BEAT. Es de moda.

EMIL. Y usted todo

á la moda lo acomoda?...

A mí la maldita moda
me aburre y cansa de un modo!

BEAT. La modista lo ha comprado
creyendo que era de vista...

EMIL. Pues el traje y la modista
y usted se han equivocado!

(Pausa.)

(Tiene cara de infeliz)

No hay arranque en su miradal...

(Pausa.)

A quién le dió la humorada
de ponerle á usted Beatriz?

BEAT. (Ya rompió.) Creo que fué
capricho de mi madrina.

EMIL. Si se llamase Joaquina
mejor le estaría á usted,
ó Tomasa ó Micaela.:

BEAT. Permita usted que me asombre...

EMIL. Lo que es Beatriz, es un nombre
que sólo se usa en novelal
Es poético por demás.

BEAT. Que le gustára creía. .

EMIL. No: lo que es la poesía,
no me ha gustado jamás!

BEAT. Que es dulce música oí,
la poesía armoniosa?...

EMIL. Es que la música es cosa
que nunca me gustó á mí

BEAT. (A que no le gusta nada?)

EMIL. Toca usted el piano?...

BEAT. Un poco.

EMIL. Pues á mí me vuelve loco
su maldita cencerrada!
A entusiasmarme no llego,
y me suena prima mía,
la mejor Ave María
igual que el Himno de Riego.

BEAT. Buen oído.

EMIL. Son sinceras
mis palabras.

BEAT. Quien tal vió
cuando hasta Orfeo amasó
con su armonía á las fieras?

EMIL. En un libro que leí
mitológico, decía...

BEAT. Es que en la mitología,
prima, yo nunca creí.

EMIL. Y en el amor?...

BEAT. Por favor!...

EMIL. Duda usted?...

BEAT. Completamente.

EMIL. Há tiempo que inútilmente
busco una prueba de amor.
Pues existe hasta en las flores;
luz que con el mundo empieza,
toda la naturaleza
esta respirando amores!

BEAT. Unos versos oiga usted
que ahora recuerdo en mi ayuda.

«Un sabio envuelto en la duda
y un pastor lleno de fe.

Cruzando por un bosque donde nunca
penetrar pudo el sol,
un filósofo triste y abatido
dudaba del amor.

Si existes, dónde estás que no te encuentro!
Cuál es tu imagen fiel?
Quiero verte, que es gran filosofía
la de ver y creer!

Si existas en el mundo, yo estoy ciego:
te busco sin cesar:
no basta la razón á definirte...
Dime amor, dónde estás?»

Un zagal, que cantando entre el rebaño
sus dudas llegó á oír,
sin saber contestar á su pregunta
sólo supo reír.

«Tú dudas del amor cuando delante
te lo presenta Dios?...
Ves esa oveja?... Ves su corderillo?...
Pues ese es el amor!

Antes que nazca el sol, sobre las flores
vierte el rocío fiel:
así al mirarse en ellas no las quema:
eso es amor también!

No ves dos ruiseñores en la rama
cantando con afán? .
Sus picos se confunden en un beso...
Lo ves?... Eso es amar!

Creció del campesino la sonrisa,
y del sabio el rubor...
Lo que el pobre filósofo ignoraba
se lo dijo un pastor! »

- EMIL. Bien!
- BEAT. Lo que de cir acaba,
yo lo escribí.
- EMIL. Qué hechicera!
También poetisa!... Era
lo único que la faltaba!
(Pero este bribón me asedia.)
- BEAT. Mujer con ese defecto
me hace á mí tan mal efecto
como un hombre haciendo media!
- BEAT. Pero primo, por merced! .
- EMIL. Nada: hablemos de otra cosa.
Yo quiero casarme *en prosa*;
no me *versifique* usted! (Pausa.)
- BEAT. (Abordemos la cuestión.)
Qué opina usted del legado?
- EMIL. Que nuestro tío ha juzgado
que era bastante un millón
para enlazarnos al punto
sin consultar otra cosa.
Ha estado bien caprichosa
la voluntad del difunto.
- BEAT. Si á usted le parece mal?...
- EMIL. Aún no sé, mas desconfío
de que lleve el gusto mío,
que es un gusto original.
- BEAT. Vamos!... Eso digo yo,
también si usted me conviene...
- EMIL. Convenir?... Qué duda tiene!
Qué mujer dice que no?
Vamos, con franqueza clara:
como se habla la mujer
casi nunca: cuál va á ser
nuestra vida si en el ara
nos unimos?...
- BEAT. Imposible.

es contestar de esa suerte.

EMIL. Tiene usted el génio fuerte?

BEAT. Tengo el génio muy flexible.

EMIL. Y vivir, cómo le agrada?

BEAT. Como manda Jesucristo.

Emilio, usted nunca ha visto?...

EMIL. Qué?

BEAT. *La perfecta casada!*

Es un estudio profundo.

No la ha visto?

EMIL. Es por demás.

Digo que no ví jamás
nada perfecto en el mundo.

BEAT. Muchas gracias.

EMIL. Prima mía,
usted es perfecta acaso?...

Lo será... vista de pase,
pero fijándose un día
se notan anchas las cejas,
y algo apagados los ojos,
y los labios no muy rojos,
y algo grandes las orejas,
y el talle...

BEAT. Basta por Dios!
Que soy fea ya lo sé.

EMIL. Lo que es fea... no diré:
allá nos vamos los dos!

BEAT. Que se echa por tierra cree
queriéndose comparar...

EMIL. Soy un hombre regular
y más bien guapo que feo.

BEAT. (Jesús! También presumido.)

EMIL. Soy raro sobremanera,
pero, que diga cualquiera
si soy ó no buen partido.
Si encontrara en este apuro
una mujer como yo

la he señado... Pero no
la encontraré, de seguro.

BEAT. Si así la duda le enfría...

EMIL. Para llamar mi esposa
ha de mediar una cosa

- muy difícil, prima mía.
BEAT. Me pone usted en confusión.
Puesto que á casarse vá,
yo creo que buscará
lo primero un corazón?
EMIL. Sí... (Con indiferencia.)
BEAT. Una amiga constante
que cifre todo su anhelo
en ser el dulce consuelo
de su compañero amante.
EMIL. Sí!
BEAT. Yo al menos aprendí
que debe ser una esposa
dulce, amable, cariñosa
y condescendiente...
EMIL. Sí!
BEAT. Vivir en grata armonía,
sin una frase de encono
ni una salida de tono
en la nupcial melodía. (Muy tierna.)
Las mañanas de verano
dejar el nido de amores
y salir á cojer flores
los dos juntos de la mano.
Que el sol en todo su brillo
envidie la lumbre pura
del astro de la ventura...
EMIL. Y cojer un tabardillo!
BEAT. No separarse jamás
ni un minuto, ni un instante;
si el esposo vá delante
la mujercita detrás.
Compartir sus emociones:
vivir mirándose en él
y aun en el trance más cruel...
EMIL. No soltarle los faldones!
Lindo cuadro!
BEAT. No pensar
sino con su pensamiento
y hasta respirar su aliento.
EMIL. (Y yo aquí sin respirar!)
BEAT. Y cuando el invierno entró

EMIL. con sus nieves per trofeo...
Salir á dar un paseo
por las mañanitas?...

BEAT. No:
tenerle en casa escondido
lejos de ciertos traidores
y exhalar nuestros amores
cantando dentro del nido.
Y en las neches heladitas,
al concluir de cenar,
estarse junto al hogar...
EMIL. Asando unas castañitas!...
Magnífico!

BEAT. Cierto, sí.
No le entusiasma ese eden?...

EMIL. Lo que digo es que por quién
me ha tomado usted á mí
(Levantándose bruscamente.)

BEAT. Cómo?

EMIL. Ante esa descripción,
tan tierna como galana,
dejo yo de buena gana
diez millones, no un millón.

BEAT. Emilio!

EMIL. Solo la idea
no la puedo resistir.
Si vivir así es vivir,
que venga Dios y lo vea!

BEAT. (Primer plan. primer atasco.)

EMIL. Tanta ventura da basca!
Yo amo el sol tras la borrasca
y el techo tras el chubasco;
pero esa calma sin fin
ni seduce ni interesa.

BEAT. Allá en la América inglesa
se padece mucho *esplin*,
Ya se conoce!

EMIL. Primita,
no has llenado mi capricho,
Lo siento mucho.

BEAT. Está dicho.

EMIL. (Y es muy guapo!)

EMIL. (Y es bonita.)
BEAT. (No hay medio.)
EMIL. (No puede ser.)
(Y aún me agrada.)
BEAT. (Y aún le aprecio.)
EMIL. (Nadal)
BEAT. (Nadal)
EMIL. (Tontal)
BEAT. (Necio!)
(Al fin hombre!)
EMIL. (Al fin mujer!)
(Muy rápidos estos bocadillos.)

ESCENA V.

LOS MISMOS.—BONIFACIO.

BONIF. Según por la que se ve
ya se han entendido ustedes?...
(Se presentn bien el hombre?...)
BEAT. (Sí, papá: perfectamente.
Es un caribel)
BONIF. (Demonio!)
Conque... que tal te parece
tu prometida?...
EMIL. Hasta ahora
no ha logrado enternecerme.
BONIF. Pero sobrino ..
EMIL. Le falta...
pues... vamos... lo que no tiene.
BONIF. Qué será?...
EMIL. Capricho mío.
Soy muy raro!
BEAT. Se comprnde:
y algo más.
EMIL. Come usted quiera.
BONIF. (Mujer, que me comprometes.)
EMIL. Qué horrible monotonía!
Dos esposos que se quieren
y no disputan, ni riñen,
ni rabian... ni se divierten!
Pues ese es el porvenir

que mi primita me ofrece.
Pero chico, tú estás loco!..
Aunque el difunto se empeñe...
Los muertos ya no; los vivos
son los que empeñarse suelen.
Pero Emiliol!..
Ya lo sabe.
Deje usted.
Sí: que me deje.
Ye no he de hacer otra cosa
que aquello que me conviene.
Hará usted bien.
Ya lo creo!
Es usted muy franco.
Siempre.
Vaya, y muy galante!
Nunca.
Y muy fino!
Algunas veces.

ESCENA VI.

LOS MISMOS.—UN CRIADO.

El almuerzo. (Vase.)
Para mí?
Sí tal.
Pues no se molesten,
que no me gusta comer
habiendo delante gente.
Qué sociable!
Sí señora.
Yo soy así.
Que aproveche!
(Vase Emillio, foro izquierda.)

ESCENA VII.

BEATRIZ.—BONIFACIO.

Papá!... Sosténme por Dios!
Pero hija, qué es lo que sientes?...

BEAT. El más ingrato desvíe!
El desprecio más alevel!
Mal caballero! Mal primo!
Filibustero insolente! (Corriendo al foro.)

BONIF. Pero niña!

BEAT. Ante ese hielo
no quieres tú que me altere?
No le ha gustado mi nombre!

BONIF. *Beatriz?* Efectivamente,
no suena bien.

BEAT. Ojalá
sonara como dijese!
Pues el vestido tampoco
le ha gustado.

BONIF. Casi tiene
razón.

BEAT. Pues no me decías
tú?...

BONIF. Sí: mirada de frente:
pero vista de perfil
tampoco á mí me parece.
Ponte otro vestido.

BEAT. Yo?
Es inútil que se empeñe.
Le he pintado el matrimonio
del modo más excelente.
Le he tocado al corazón. .
Digo mal, que no lo tiene!
No puede tenerlo un hombre
tan desalmado como ese. .
He seguido tus consejos,
y dulce y condescendiente
me he presentado á sus ojos.
Decías que los ingleses
aman tanto la familia
y el hogar.

BONIF. No ves tú que éste
es *mixto*, y al fin y al cabo
nació en Cádiz?

BEAT. Si naciese
un poquito más abajo...
en Africa, se comprende.

Qué andaluz!

BONIF. No vas tú que

de cerveza se mantiene
hace tiempo. Si bebiera
Moscatel ó Pajarete,
Manzanilla de Sanlúcar,
Jerez ó Pedro Jimenez,
cómo había de mirarte
sin morirse de repente?

BEAT. Ha perdido todo el fuego
de España.

BONIF. Y quién no lo pierde,
hija mía, si como él
se baña diariamente?
Busca otro método.

BEAT. Cuál?

BONIF. Acaso el que menos pienses
surta mejor resultado.
No sabes mentir?... Pues miente.
Ya he mentido.

BEAT.

BONIF.

Miente más.

Nada; cambia los papeles.
Por Dios, *millon de mi alma*;
(Abrazandola.)
Digo, *kija mia*...

BEAT.

Están verdes.

BONIF.

Ya no sé lo que me digo.

BEAT.

Bien se le conoce!

BONIF.

Debe

estar en los pebres. Voy
á ver si lo pongo en suerte.
Cambia de mueta... Digo!
de traje.

BEAT.

Ni que lo sueñe.

BONIF.

No gustarle á ese alcornoque!...
Vamos, si no se comprende!
(Vase foro izquierda.)

ESCENA VIII.

BEATRIZ.

Pues he quedado lucida!
Y este no se queda así;
quiero venganza cumplida,
por el difunto y por mí.
Mandándolo nuestro tío
dejarlo, así, en descubierto!
No obedecerle!.. Dios mío
si se levantára el muerto!
Seré yo tan fea?... A ver...

(Corre el espejo que habra sobre una de las
consolas.)

Espejo, dí la verdad!..

No: si no me he de ofender;
dímelo por caridad!

El perfil es agradable,
y es gracioso mi conjunto...

Vamos, soy muy aceptable...
sin que lo diga el difunto!

El es raro, mas no feo:
lo que es feo no lo es:

Cuánto diera mi deseo,
por humillarle á mis piés!

Diera el millón sin pesarme
por vencer á ese enemigo,

y luego... luego casarme,
que era su mayor castigo.

De amor en las redes preso,
siempre iría de él detrás...

Iba á amarle con exceso...
para fastidiarle más!

Conmigo no le conviene
unirse en lazos queridos...

Y luego diré que viene
de los *Estados Unidos!*

Sin faltar coma ni punto,
como al fin tu amor se exima,
yo le escribiré al difunto

lo que has hecho con tu prima
(Váse segunda izquierda.)

ESCENA IX.

EMILIO.—BONIFACIO.

- BONIF. Pero, chico, tú no bebes!..
EMIL. Me está prohibido el beber.
Pertenezco á los *titoullar*... (1)
les *aguados*, en inglés.
- BONIF. Vaya un caricho!
EMIL. Excelente,
puesto que me prueba bien.
- BONIF. Pero hombre, vamos á cuentas:
hemos de dejar perder
ese millón, porque tú
no quieras...
- EMIL. Látima es,
pero antes de decidirme
ha darme la mujer
una prueba ..
- BONIF. (Santo cielo,
qué querrá éste que le dén?)
- EMIL. Tengo un empeño formado
y nadie me apea de él.
- BONIF. Vaya usted á adivinar...
EMIL. Es difícil, bien lo sé;
pero sólo de ese modo
me podrán á mí vencer.
Quisiera mandar un parte
diciéndole que llegué
á mi criado.
- BONIF. Al criado?
EMIL. Es mi compañero fiel.
BONIF. (Será raro mi sobrino?)
EMIL. Le estraña á usted? Y á mí qué?
Vamos, coja usted la pluma!

(1) Como debe pronunciarse aproximadamente.

- BEAT. (Y manda, que es un placer!)
- (Se sienta al velador y coje la pluma.)
- EMIL. *New-York Tom Wil Hotel Prains
letter-poust-erain wnel.*
- (Bonifacio no entiende á Emilio que dirá lo anterior muy deprisa)
- BONIF. Pues, mira, si te parece
puedes decirlo otra vez,
porque eso, más que un despacho,
es un cohete á la *congreu.*
- EMIL. Venga la pluma.
- (Se sienta y escribe.)
- BONIF. Milagro
que no se rasga el papel,
al llenar su superficie
palabras de ese jaez.
- EMIL. Ya está
- BONIF. Me alegro infinito.
- EMIL. Pero no lo lleva usted?
- BONIF. Bien, hombre: y cuántas palabras
suman estas letras?
- EMIL. Diez.
- BONIF. Qué atrocidad! Pues sonaron
en mi oído como cien.
- EMIL. Va usted ó no?
- BONIF. En el momento.
Si querrá que eche á correr?
(Qué sobriño! Qué futuro!
Qué hombre! Y qué difunto aquel
que dispone sea mi yerno
quien nunca lo puede ser!)
- (Vase por el foro.)

ESCENA X.

EMILIO.—A poco BEATRIZ

Lo vulgar del matrimonio:
esa calma conyugal,
monótona, siempre igual,
es un gusto del demonio.

(Pausa.)

El álbum... Aquí estará...

(Hojeando el album.)

El padre: Pobre infeliz!...

Y mi prima Beatriz?...

No la encuentro... sí: aquí está.

(Sale Beatriz despacio y se coloca detras.)

Es una linda mujer,

vaya! .. Pero en balde espero...

dura es la prueba que quiero...

y es tonta . Qué lo ha de hacer!

Mil gracias!

BEAT.

EMIL.

Estaba ahí?...

Pues lo siento...

BEAT.

Poco monta.

Estaba... *como una tonta*

oyéndole hablar de mí.

EMIL.

No: yo hablaba del retrato.

BEAT.

Que era como hablar conmigo. .

EMIL.

Al fin es mudo testigo...

BEAT.

Lo ha sido por poco rato,

puesto que he llegado yo

y he de contestar por él.

Decia usted, franco y fiel,

que yo era tonta?

EMIL.

Pues no?

Vaya un modo que ha tenido

en su primera entrevista,

de comenzar la conquista

de su futuro marido.

Yo ambicionaba otra cosa,

no ese insuportable amor:

Un colorido mayor

en el cuadro de la esposa.

Es que aborrezco la calma.

BEAT.

De modo, que si yo fuera

de otro modo?...

EMIL.

La quisiera,

Beatriz, con toda el alma!

BEAT.

De veras?...

EMIL.

Yo nunca miento.

BEAT.

Ay, primol!... Pues yo he mentido:

Yo no soy ni nunca he sido
como dije hace un momento.
Si mi cuadro le empalaga,
esa mujer no soy yo;
pero, papá se empeñó...

EMIL.

Que mal provecho le haga.

BEAT.

Mi carácter va á saber
con la mayor claridad.
Voy á hablarle *de verdad*...

Como no habla la mujer!
Mi génio pronto se inflama:
y respecto al derrotero
matrimonial, considero
necesario mi programa.

Puesto que el poder invoco
yo lo espondré sin temor:

(En política y amor
el programa importa poco!)

No quiero un amor sin tasa
ni quiero un amor adusto:
cada cual hará su gusto
y así habrá paz en la casa.

EMIL.

Bien!

BEAT.

La esposa y el marido
separada habitación.

Si van á alguna reunión
no se hablan ni por descuido.

EMIL.

Brabó!

BEAT.

Los gastos exíguos,
pero sin grandes desvelos.

Ah! . . Se suprimen los celos!

EMIL.

Muy bien hecho.

BEAT.

Por antiguos.

Hoy no somos lo que ayer.

EMIL.

Justo: ni hoy lo que mañana!

BEAT.

La ciencia iguala y hermana
al hombre y á la mujer!

Guerra al sistema importuno
de mandar con duros modos!

El derecho para todos...

EMIL.

Y el deber para ninguno.

BEAT.

Igualdad ámplia y completa

- me vá usted ya comprendiendo?
- EMIL. Parece que estoy oyendo un discurso de Gambetta.
- BEAT. La ley santa y bienhechora no se torcera jamás!
Siempre recta!
- EMIL. Y .. nada más?...
Pues es muy poco, señora!
- BEAT. Viviendo usted, caballero, en país Norte Americano, será usted republicano?...
- EMIL. No señora: petrolero!
- BEAT. Jesús!
- EMIL. Eso que usted dá como programa sin mientes, solo son paños calientes: yo voy mucho más allá!
- BEAT. Pero, primo, por merced.
- EMIL. Si es ese su pensamiento la digo con sentimiento que no me conviene usted;
- BEAT. Sé está burlando de mí!
Esto ya pasa de broma!
Si tan en serio lo toma...
- EMIL. Qué?
- BEAT. Me marcharé de aquí.
- EMIL. Y será capaz?
- BEAT. Pues claro!
- EMIL. Si yo no fuera mujer!...
- BEAT. (Muy exaltada).
- EMIL. Bravo! que iba usted á hacer?
Dígamelo sin reparo...
- BEAT. (Muy contento de verla furiosa).
- EMIL. Qué? ... si estas faldas traidoras no lo esterbasen!...
- BEAT. Qué escucho!
Pues si á mí me gusta mucho que me peguen las señoras.
- EMIL. Insolente!
- BEAT. Ne acomodo.
Yo no sufro, prima airada, de un hombre ni una mirada,

pero de una mujer todo.
BEAT. Se burla; no hay duda ya!
EMIL. Prima, siga usted trinando!
BEAT. Se ríe! Me está insultando!
EMIL. Qué guapa está usted!
BEAT. Papá!
EMIL. No le llame.
BEAT. Y hay tal calma
delante de mis ojos.
Llanto, salta por los ojos,
que me estás ahogando el alma!
(Llorando.)
EMIL. No lllore usted por piedad,
ó al menos, que no lo vea.
Que se pone usted muy fea
llorando por caridad!
BEAT. Mal primo!
EMIL. Piensa seguir...
porque me ausento entre tanto.
Papá!
BEAT. La digo que el llanto
no lo puedo resistir!
EMIL. (Dirigiéndose a la puerta.)
Y se marcha?
BEAT. Hasta más ver.
EMIL. Infame!
BEAT. A mí no me engaña.
EMIL. Dios mío!
BEAT. Me voy de España!
EMIL. (Por qué llora esta mujer?)
(Vase por la segunda derecha.)

ESCENA XI.

BEATRIZ.—Enseguida BONIFACIO.

BEAT. No tiene sangre en las venas:
y se marchará de hijo!
Infiel! Falso!... *Petrolero*...!
Si lo ha declarado el mismo!
Papá!

BONIF. Que es eso?... Qué pasa?
(Saliendo por el foro.)
BEAT. Que me quedo sin marido!
 Que se marcha!
BONIF. Adios, millón!
 Le habrás sacado de quicio.
BEAT. Qué le importa del dinero
 á mi amor propio ofendido?
BONIF. Marcharse... Pues ahí es nada.
 Es imposible! ...

ESCENA XII.

LOS MISMOS.—EMILIO con saco de viaje en la mano, primera derecha

EMIL. Adios, tío!
BONIF. Pero hombre!
BEAT. Déjele usted
 que se vaya.
EMIL. No ha podido
 su hija de usted tropezar
 con el único capriche
 que tengo.
BEAT. Permita Dios
 que naufrague en el camino,
 y se lo traguen las olas,
 ó un tiburón!
EMIL. Es lo mismo.
BONIF. Niña, por Dios!
EMIL. Déjela
 que desfogue á su albedrío.
 La pobre está enamorada
 de mí.
BONIF. (Y es modesto el chico!)
BEAT. Enamorarme yo de él?...
 Enamorarme de un mixto,
 que no es inglés ni español?...
 Y con esa cara!
EMIL. Digo,
 pues si acertase á ser guapo,

iba usted á perder el juicio!
Me voy!

BEAT.

Ojalá que el tren
en un túnel se haga añicos,
y que si á América llega
le dé el vómito amarillo,
ó mejor viruela negra,
para que esté más bonito!
Ojalá que nunca encuentre
ni un consuelo, ni un amigo,
y ojalá que si se casa
tengal...

BONIF.

Basta! Comprendido.

EMIL.

Así me gusta usted más.

BEAT.

Lo oyes, papá?...

BONIF.

No he de oírlo!

BEAT.

Pues entonces, á qué esperarás?...

Castigo tanto cinismo!

BONIF.

Mujer, no me comprometas!

BEAT.

Chíllale tú!

BONIF.

Pues... le chilló!

(Haciendo un esfuerzo.)

Sí, señor; esa conducta,
no la tolero, sobrino!

EMIL.

A mí no me alce usted el gallo,
porque le rompo el bautismo!

BEAT.

A su tío?...

EMIL.

Sí señora!

BONIF.

(Lo ves tú: y ahora, qué digo?)

BEAT.

Indio bravo! Hombre caimán...

Sardanápolo! Vampiro!

Si no miráral...

EMIL.

Muy bien!

Eso me gusta: bravísimo!

BONIF.

Está loco: no hay remedio!

BEAT.

Y cuándo estuvo en su juicio?

EMIL.

Más todavía! (Incitandola.)

BONIF.

Beatriz!

BEAT.

Si llego á perder el tino!

EMIL.

A que no?

BONIF.

Mujer, que tienes
familia: evita un conflicto.

- EMIL. Deje usted...
- BONIF. Quieres que llame
al alcalde del distrito?
- EMIL. Ese, no es génio, señora:
no me sirve!
- BEAT. Que no sirvo?
- EMIL. Si es una malva!
- BEAT. Señor,
qué pretenderá este pillo?..
- EMIL. Adios, tio: adios, primita!
- BEAT. Se vál
- BONIF. Me alegro muchísimo!
pues *con mi génio*, no sé,
vamos, cómo lo resisto! (Medio mutis Emilio).
- EMIL. Ah!... Me dá usted el retrato.
El del álbum...
- BEAT. Ya adivinol
Primero lo hago pedazos.
- EMIL. Para reirme un ratito...
- BEAT. Sí?... Pues tome usted el álbum!
(Arrojandole, fuera de sí, el album y dandole en
un brazo.)
Ya le pegué!
- BONIF. Jesucristol
(Emilio tira la maleta y el gaban del brazo, y se
arrodilla delante de Beatriz.)
- EMIL. Prima de mi corazón!
Señora de mi albedrío!
Con ese golpe de gracia
mi corazón has partido.
Tú eres la mujer soñada!
Quiéreme, te lo suplico!
Ave María Purísima!
- BONIF. Qué es esto?
- EMIL. Lo que te he dicho.
Una mujer que *me pega*
me tiene mucho cariño!
- BEAT. De veras?
- EMIL. Tuya es mi mano!
- BEAT. Ay, si lo hubiera sabido!...
Se gana usted la paliza
más soberana del siglo!

EMIL. Tio, se salvó el millón.
BONIF. Nunca lo hubiera creído.
Te casas?

EMIL. Con mil amores;
BONIF. La voluntad del difunto
se cumple.

BEAT. Hay otro asunto
más grave: el de los señores.

Al público.

A la costumbre me ciño;
aplaude, yo te lo ruego,
ó al que no aplauda... *le pego*
como prueba de cariño!

FIN DEL JUGUETE.

NOTA

Cúpleme dar expresivas gracias á los señores Riquelme y Arana, que tanto contribuyeron al buen éxito de esta obra con la excelente interpretación de sus papeles.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID

Librería de la Sra. Viuda é hijos de Cuesta
calle de Carretas, núm. 9.

PROVINCIAS

En casa de los corresponsales de la BIBLIOTECA
LÍRICO-DRAMÁTICA.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares á esta casa, acompañando su importe en letras de fácil cobro ó sellos de comunicaciones sin cuyo requisito no serán servidos.

Precio: Una peseta.

50 POR 100 DE AUMENTO